

El papel del dibujo en la construcción de fortificaciones y grandes obras de infraestructura en la Edad Moderna es el objeto de estudio de este libro, en el que participan personas expertas procedentes de diversas disciplinas, con saberes plurales y lenguas distintas en contribuciones a veces muy específicas, siempre rigurosas. La nómina de autores incluye a reconocidos especialistas en este campo a cuyo frente está Alicia Cámara Muñoz, coordinadora de la obra y autora de un texto sobresaliente acerca de los dibujos de Tiburzio Spannocchi. Ella ha dirigido el proyecto de investigación sobre *El dibujante ingeniero al servicio de la monarquía hispánica. Siglos XVI-XVIII* que ha vertebrado esta publicación y nutrido con valiosas aportaciones el conocimiento de cómo la traza representa, describe y explica el territorio y su defensa en una época no menos conflictiva que cualquier otra, pero en la que era imprescindible el dibujo para reconocer los dominios. Éstos podían pertenecer a los propios estados, con fronteras vigiladas por fortalezas y trazadas en el mapa o bien ser anchos y ajenos en un mundo ya globalizado que surcaban armadas y recorrían ejércitos, pero resultaban imposibles de captar con la mirada y el tiempo del caminante, por muy poderoso que éste fuera. Entre los papeles que dejó a su muerte Jean-Baptiste Colbert en 1683, se halló una nota críptica y reveladora a la vez: "Planos por todas partes, sin interrupción. Arco de triunfo para las conquistas de la tierra. Observatorio para los cielos. Pirámide. Dificultad de ejecución".

Un monarca señor de inabarcables dominios como Felipe II tuvo en tan alta estima los dibujos de Tiburzio Spannocchi del Reino de Nápoles, que los guardaba en la galería contigua a su alcoba a *vista degli occhi suoi*, como recordaba en sus cartas Adriano Politi (1624). Algunos de los estudios reunidos en este libro, como el de Margarita-Ana Vázquez Manassero toman partido por el destinatario y los usos del dibujo, teniendo en cuenta la normalización de las prácticas cartográficas que tuvo lugar en Francia a finales del siglo XVII (Isabelle Warmoes, Emilie D'orgeix), pero la mayoría optan por explicar el dibujo a partir de su artífice, el nuevo tipo de ingeniero militar surgido en la temprana Edad Moderna, diestro en la traza y a menudo avezado en el campo de batalla.

En verdad, una geometría diamantina como la de Neuf Brisach en Alsacia o la ciudadela de Pamplona se pulía mediante instrumentos, técnicas y saberes atesorados con celo y experiencia por estos dibujantes castrenses. Los trabajos de Alfonso Muñoz Cosme, José Calvo López, Javier Ortega Vidal,

Juan Miguel Muñoz Corbalán y Fernando Cobos se encargan de desentrañarlos en la primera parte del libro sobre el proyecto dibujado. La segunda recorre los escenarios de la frontera de la monarquía hispánica y su custodia a través de Rosas (Pablo de la Fuente), el poniente de Liguria (Consuelo Gómez-López), el norte de África (Antonio Bravo y Sergio Ramírez), Piamonte (Annalisa Dameri) y la primera línea de defensa frente al Turco en Sicilia y Malta (Maurizio Vesco), tras un texto luminoso de Carlos José Hernando Sánchez sobre "Guardar secretos y trazar fronteras: el gobierno de la imagen en la Monarquía de España".

Como el proyecto ha buscado el encaje en las nuevas humanidades digitales, dos aportaciones detallan sus objetivos y logros en la visibilidad, acceso y posibilidades de consulta del conjunto de planos, mapas y dibujos conservados en el Archivo General de Simancas (Ana García Serrano y Ángel Castellanos) y en las oportunidades que ofrece la web semántica en el campo de los archivos históricos (Jesús López Díaz).

La presentación del volumen es ejemplarmente pulcra. Abundan las ilustraciones en color de un material tan sugestivo como difícil de reproducir con sus mejores cualidades y la maquetación de la obra ha estado atenta al discurso textual y visual de los autores, sin alejar demasiado las notas y la bibliografía del núcleo de cada capítulo. Por eso cabe reconocer la labor editorial de la Fundación Juanelo Turriano y de Ediciones del Umbral, no menos que del Ministerio de Economía y Competitividad como financiador del proyecto matriz.

Amadeo Serra Desfilis
Universitat de València

ARCINIEGA GARCÍA, Luis (coord.). *Elías Tormo, apóstol de la historia del arte en España*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2016, 333 págs., ISBN: 978-84-7822-687-0.

Si buscásemos en el Diccionario de la Real Academia Española el término *apóstol* y nos fijáramos en su quinta acepción, podríamos leer: "propagador de cualquier género de doctrina importante". Para quien no conozca la labor profesional de Elías Tormo, el título del libro coordinado por el profesor Luis Arciniega pudiera parecer hiperbólico. Pero la distinción que se le otorga de ser propagador de la Historia del Arte en España, no resulta exagerada, especialmente si leemos con detenimiento lo que los autores de esta obra nos cuentan.



La Historia del Arte es una disciplina muy joven. En Europa, concretamente en Alemania, no se institucionalizó hasta mediados del siglo XIX, mientras que en España esto no sucedió hasta comienzos de la centuria siguiente. Con anterioridad a estas fechas, hubo preocupación e interés por conocer el desarrollo histórico de las manifestaciones artísticas, y concretamente en nuestro país, contamos con destacados ejemplos que nos ilustran acerca de esta circunstancia. Pero como dijo muy acertadamente Lionello Venturi, una cosa es ser escritor de historia del arte y otra muy distinta, ser historiador del arte. En este sentido, se puede afirmar que el primer historiador del arte que hubo en España, junto a D. Manuel Gómez-Moreno Martínez, fue D. Elías Tormo. Ambos desempeñaron una labor fundamental para la institucionalización de la disciplina y promovieron su evolución desde los paradigmas positivistas hacia una comprensión íntegra del fenómeno artístico.

Este libro es fruto de una serie de iniciativas llevadas a cabo con el objetivo de reivindicar la importancia de Tormo. La primera fue la celebración del seminario "Elías Tormo y el I centenario de la Historia del Arte en la Universidad española: los inicios y su proyección", organizado a comienzos del mes de diciembre del año 2013 en la Universidad de Valencia. Esta actividad académica se completó con una exposición que mostraba la trayectoria profesional de Tormo y sus logros. Como colofón y testimonio de este proyecto, en 2016 se publicó este libro coral bajo la coordinación del profesor Luis Arciniega.

Esta iniciativa es digna de elogio, no sólo por haber contado con la colaboración de destacados especialistas en la materia, que han contribuido a difundir la figura y la obra de Elías Tormo dentro de su contexto histórico y social, sino sobre todo por promover la reflexión sobre los orígenes de

nuestra disciplina. Estas investigaciones no son muy populares en España, y salvo contadas excepciones, la historia de la historiografía artística española no ha sido adecuadamente estudiada, analizada y repensada. Afortunadamente, esta publicación ha contribuido a aportar luz acerca del desarrollo de los estudios sobre historia de las bellas artes en España, y muy especialmente, sobre la encomiable labor llevada a cabo por Elías Tormo, digna de todo reconocimiento.

La obra está estructurada en seis bloques temáticos más una completa bibliografía que incluye el listado completo de las obras de Tormo. El primero ofrece una aproximación biográfica a su figura, ilustrada con un práctico guión cronológico que contextualiza e ilustra visualmente la vida y obra de nuestro protagonista, detalle que se agradece para no perder de vista el carácter diacrónico y sincrónico con el que todo estudio histórico debe contar.

Respecto al segundo bloque, "Elías Tormo y la Universidad", admito que, dados mis intereses historiográficos, me ha llamado especialmente la atención la contribución del profesor José Martín: "Genealogía de la historia del arte en tiempos de Elías Tormo", en la que explica con claridad y capacidad de síntesis cuáles son los orígenes de la Historia del Arte, anteriores a su institucionalización. La valoro muy positivamente porque es de las pocas reflexiones completas existentes sobre el desarrollo de los estudios histórico-artísticos en España. El siguiente capítulo "El acceso a la cátedra, actividad docente y gobernanza", escrito por el profesor Luis Arciniega, aunque está más focalizado en la figura de Tormo, también aporta algunas observaciones sobre este particular.

En el tercer bloque, "Elías Tormo en diferentes instituciones", varios especialistas contribuyen a darnos a conocer la rica actividad de Tormo, que no sólo se redujo a la desarrollada en el ámbito universitario, sino que supo colaborar y trabajar en el seno de instituciones fundamentales para el desarrollo de la vida cultural española a comienzos del siglo XX, como el Museo del Prado o el Centro de Estudios Históricos.

En "Elías Tormo y sus aportaciones a la Historia del Arte", centrado en el análisis de la producción historiográfica de nuestro protagonista, se ha contado con la colaboración de reconocidos especialistas de la Historia del Arte española, requisito necesario para ponderar en su justa medida sus aportaciones para el conocimiento del desarrollo del arte en España. Como complemento a este bloque, le sigue "Elías Tormo y la dimensión social de la Historia del

Arte”, donde se constata que en muchas ocasiones la labor de los estudiosos del patrimonio histórico en España, ha estado estrechamente ligada a la de su protección. Ejemplo de ello fueron las Comisiones Provinciales de Monumentos durante el siglo XIX; muchos de los miembros de estas corporaciones fueron pioneros en el estudio de los monumentos y de las obras artísticas del país.

El último bloque nos da a conocer el archivo personal de Elías Tormo, que al estar repartido en varias instituciones, hasta ahora no había sido adecuadamente estudiado.

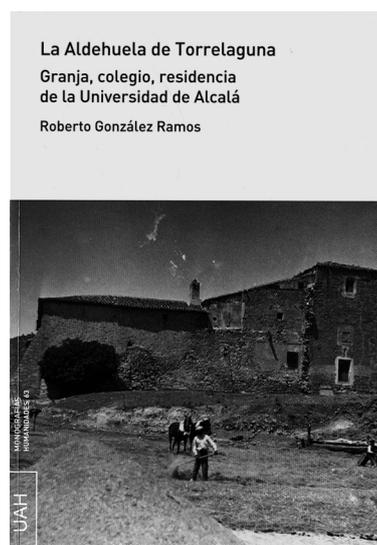
En conclusión, este libro pone de manifiesto la importancia del papel desarrollado por Tormo en el panorama historiográfico español, en el que irrumpió con novedades tanto epistemológicas como metodológicas. Sus viajes al extranjero le pusieron en contacto con otros historiadores del arte, gracias a los cuales pudo conocer nuevos métodos de trabajo, que superaban con creces las tendencias positivistas y formalistas que arrastraba el estudio de la historia del arte desde el siglo XIX. El valor que otorgó a la investigación del contexto histórico-cultural, supuso un cambio de paradigma dentro de la historiografía artística española, pues hasta entonces este solo había tenido un mero carácter complementario para los estudios positivistas. En cambio, para Tormo fue fundamental encontrar el verdadero significado de la obra de arte, objetivo que implicaba su adecuada imbricación en la historia.

Animo a los historiadores del arte españoles a leer este libro, porque nos ilustra con claridad acerca de los orígenes y el desarrollo de nuestra disciplina, y nos da a conocer la vida de un pionero, D. Elías Tormo, y su trabajo en pro del patrimonio histórico-artístico español, conociéndolo, conservándolo y difundándolo.

Carmen de Tena Ramírez
Universidad de Sevilla

GONZÁLEZ RAMOS, Roberto. *La Aldehuela de Torrelaguna. Granja, colegio, residencia de la Universidad de Alcalá*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016, 240 págs., ISBN: 978-84-16599-96-7.

Los trabajos realizados desde la Historia del Arte tienen vocación desigual en cuanto a los objetos de estudio, análisis y difusión de los conocimientos, pero parte importante de los quehaceres de esta disciplina tienen que ver con extraer de la documentación, y de los vestigios de algunas



obras del pasado y su pervivencia en el tiempo, un discurso coherente para la restitución de un patrimonio a veces perdido, o de cuya importancia muy poco o nada sabíamos. Es, en este punto, donde cabe hablar de la aportación del doctor Roberto González Ramos, profesor titular del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba, con este libro. En palabras de su autor: “La Aldehuela de Torrelaguna fue una importante propiedad universitaria, constituida por una serie de terrenos, en su mayoría agrícolas, y protagonizada por un interesante conjunto arquitectónico, en buena parte conservado en la actualidad”. A partir de aquí, el autor desgrana con profundidad la trayectoria de esta importante y desconocida heredad, vinculada con la Universidad de Alcalá y que perteneció al priorato de San Tuy, cuyos restos documentales exhuma con gran precisión, para narrar con claridad los devenires de este espacio y su trayectoria histórica. En este vasto recorrido, González Ramos nos informa sobre el conjunto arquitectónico, a través de sus edificios y dependencias, estudiados a través de la reflexión cabal de documentos de distinta procedencia, incluidos los inventarios, donde también aparecen descritos, aunque en forma breve, las distintas construcciones de la Aldehuela, que ayudan a configurar la imagen de este conjunto singular.

El libro está editado por la Universidad de Alcalá, desde las premisas y necesidades del ámbito académico. El autor presenta un texto bien escrito y articulado, concediendo gran importancia a los hallazgos documentales, ya que el apartado gráfico, en este tipo de publicaciones, tiene una presencia menor. Estamos pues ante una monografía que afron-